

CRONICA DE MEXICO

Judex.

EL III CONGRESO DE LA UNION LATINO-AMERICANA DE LA PRENSA CATOLICA.

En los primeros días del pasado Junio concluyó el III Congreso de la Unión Latinoamericana de la Prensa Católica que se celebró en México y cuyo tema central fué "La Opinión Pública en la Iglesia", expuesto y discutido ampliamente durante las primeras sesiones del mismo.

Se trataba de puntualizar el sentido del mensaje divino de Dios a los hombres como la respuesta humana al mismo, realizada a través de los medios de comunicación que plasman y concretan esta palanca de gran eficacia que se ha llamado la "opinión pública". El solo enunciado del tema basta para comprender la importancia de que nuestros periodistas católicos tengan una noción exacta sobre este interesante problema.

Muy acertadamente el Ilmo. Mons. D. Rafael Vázquez Corona señaló, al hablar de "La voz de Dios en la tradición y en el magisterio", como una función del periodista católico el hacer llegar a la Jerarquía el conocimiento de la opinión del pueblo de Dios que constituye la base para el diálogo. Este fué el tema de la conferencia del P. Emilio Gabel, "La voz de los hombres, su dinámica y su libertad", como respuesta al mensaje de la Iglesia, doble finalidad de la prensa católica. El P. Gabel hizo hincapié en el espíritu realista que debe animar este diálogo, hablando al gran público en el lenguaje que usa, y recordando a este propósito que esta fué la causa del éxito de la encíclica "Pacem in terris" de Juan XXIII.

Tanto al análisis de la opinión pública como a la formación de la misma se dedicaron otros dos días con las excelentes exposiciones del P. Maza, S. J., de Buena Prensa (México), P. A. Anzizar, S. J., Director de la Escuela de Periodismo de la Universidad "Andrés Bello" de Caracas y Consultor de la Pontificia Comisión para los Medios de Comunicación Social de Roma, y Pbro. Mejía, Director de la revista "Criterio" de Buenos Aires.

Alrededor de estos temas centrales se desarrollaron otros de no menor interés, como el estudio que sobre la morfología en los medios de comunicación social hizo el Pbro. chileno Dr. Segundo Galilea; de las Escuelas de Periodismo por el P. Anzizar; "Nuestras urgencias y posibilidades" por el Dr. C. L. Aguiar, Secretario de ULAPC; "La prensa católica al servicio de la Iglesia", por Mons. Dr. Luis Baccino, Presidente del Departamento de Opinión Pública del CELAM, y "La prensa católica al servicio de la comunidad" por el Sr. J. M. Robaina del "Bien Público" de Montevideo.

En las tardes se tenían las reuniones de grupos de trabajo que fueron sin duda las que recogieron el fruto práctico del Congreso, reinando en ellas un espíritu constructivo y de colaboración muy de alabar. Conviene destacar como nota simpática la presencia del P. Céspedes procedente de Cuba, donde dijo hay en la actualidad unos 210 sacerdotes, y la numerosa representación de Brasil presidida por la Srta. María Lucía Sampaio Pinto, la cual declaró que en Brasil se cuenta con 3 diarios católicos, 86 semanales y otras 300 publicaciones esporádicas. El total de Delegados de las 20 naciones latinoamericanas llegó a unos 80, y añadidos los mexicanos que asistieron, se puede calcular en unas 100 el número de personas que tomaron parte en este Congreso. El nuevo Consejo Directivo de la ULAPC quedó formado por el Sr. Luis Bernal de Colombia, el P. Armando Alfaro de Costa Rica, la Srta. Sampaio de Brasil, el P. Jorge Mejía de Argentina, bajo la presidencia del Sr. Alejandro Avilés, Director de la Escuela de Periodismo "Carlos Septién García" y de la Oficina de Prensa CENCOS Nacional, de México.

La sesión de apertura fue presidida por el Excmo. Sr. Luis Raimondi, Delegado Apostólico, quien señaló cómo "la prensa católica no se puede desligar de la obra divina, pues es sólo una forma de la misión apostólica de Cristo y de su Iglesia". Junto a él vimos en el estrado, como invitados de honor, al Excmo. Sr. Arzo-



Paulo VI entrega la rosa de oro al Cardenal Galfalonieri.

bispo de San Salvador Mons. Luis Chávez y González, a los Obispos uruguayos Mons. Viola y Mons. Baccino, etc. A las sesiones de trabajo se añadió posteriormente Mons. Carlos Borge Castillo, Obispo Auxiliar de Managua (Nicaragua), quien venía en representación de la Jerarquía nicaragüense.

Todos los asistentes a este Congreso quedaron muy agradecidos a las deferencias que tuvieron con ellos sus colegas mexicanos, los cuales se desvivieron por atenderles. De un modo especial guardan un grato recuerdo de la inolvidable recepción que les ofrecieron en la Escuela de Periodismo "Carlos Septien García".

OFRECIMIENTO DE LA ROSA DE ORO A LA VIRGEN DE GUADALUPE.

Coincidiendo con los días del Congreso, ocurrió otro magno evento de carácter católico y que fué la llegada a México como Legado Pontificio del Cardenal Carlos Gontalonieri, portador de la condecoración de la rosa de oro enviada por Paulo VI como una prueba más de su amor hacia la Patrona de América y al pueblo mexicano. El último día de Mayo tuvo lugar la solemnidad religiosa en la que éste entregó al Arzobispo de México Mons. Mario Darío Miranda el obsequio papal y que el Sr. Arzobispo depositó a los pies de la venerada imagen en medio de las aclamaciones delirantes del pueblo mexicano que en esta ocasión dio muestras una vez más de su intenso fervor mariano. No

sólo el templo, ocupado además por el Cuerpo Diplomático extranjero, invitados de honor y sacerdotes en gran número, sino también la gran plaza de América hervían como un agitado mar de devotos de la Señora, muchos de ellos con muestras de visible emoción ante el honor que se hacía a su querida imagen. La ceremonia fue transmitida a todo México por la televisión, lo mismo que los discursos del Legado del Arzobispo de México y del mismo Paulo VI, grabado en cinta magnetofónica en su despacho privado del Vaticano y traído por el Legado. Fue de especial emoción la santa misa concelebrada por 13 Obispos Mexicanos junto con el Cardenal Gontalonieri. Este visitó también al Congreso de Prensa donde expresó la estima que el Santo Padre tiene de la labor de nuestra organización.

Se habla de la posibilidad de que el Gobierno Mexicano aproveche alguna de estas ocasiones para reanudar sus relaciones diplomáticas con el Vaticano. "Siendo el pueblo de México profundamente cristiano, sería magnífico —declaró el Cardenal José Garibi Rivera— que la Iglesia tratara ese punto directamente con las autoridades". "Eso no rompería con la ideología del gobierno —añadió—, pues hasta países paganos y hasta comunistas, como Cuba, tienen relaciones con la Santa Sede".

En la cubierta, una vista de la ciudad de México.



El Cardenal Gontalonieri entrega la rosa de oro al Arzobispo de México.